

# La esperanza rosa acaba en cuento de hadas

Cris, que lleva 20 años luchando contra el cáncer, fue la modelo elegida para vestir un traje de Rodrigo Piñeiro donado a la Fundación Carrera por la Vida; su sesión de fotos terminó con una pedida de mano por sorpresa

ÁNGEL PÉREZ

Santa Cruz de Tenerife

No todo iba a ser malo. En la recta final de un año que hizo méritos para convertirse en el peor, el diseñador Rodrigo Piñeiro y la Fundación canaria Carrera por la Vida, que preside Brigitte Gypen, han sido cómplices y testigos de un instante mágico.

Cris es belga y, como muchas de las personas que nos visitan, se fue enamorando de Canarias en sus vacaciones hasta que en 2002 decidió fijar en Tenerife su residencia. Muy poco después, su vida comenzó a quedar marcada por el cáncer. El primero fue uno de mama que tras años de tratamientos derivó en 2007 en una doble mastectomía, pero lo superó.

Su vida siguió hasta que en 2014 le detectaron un cáncer neuroendocrino con tumoraciones, localizado principalmente en su aparato digestivo y, de nuevo con tratamiento, consiguió controlarlo y salir adelante. Pero aún le aguardaba una nueva prueba cuando en 2017 superó un tumor en su rostro. Casi 20 años de lucha, de diagnósticos, de sentir que ya no tenía fuerzas, pero las tuvo, porque Cris es un ejemplo de amor a la vida, de confianza en la ciencia y en la medicina y de compromiso y solidaridad como miembro del consejo de la Fundación Carrera por la Vida, una entidad que trabaja por las personas con cáncer de mama y sus familias.

Una historia como la de Cris se merecía un momento inolvidable tras un año que todos que-

remos olvidar. Rodrigo Piñeiro es un diseñador que también se enamoró de Canarias y un maestro de los tejidos y los encajes de ceremonia y fiesta. De sus manos nacen vestidos de novia que se convierten en piezas únicas, mezclando con artesanía y delicadeza tul, crepé de seda, guipur y cristales. Rodrigo, que ha colaborado en varias ocasiones con la Fundación y es fiel a cada edición de la Carrera por la Vida, propuso crear un vestido para donarlo a la Fundación y que esta pudiera obtener fondos tras la cancelación de gran parte de sus actividades.

## UNA SESIÓN IMBORRABLE

Para presentar el vestido se organizó una sesión de fotos, por lo que Rodrigo pensó en una mujer que representase la lucha y la superación de todas las que padecen un cáncer de mama. Cris fue la elegida porque era una de ellas y, además, había demostrado siempre la fuerza y

las ganas de caminar por la vida. Lo que ella no sabía es que esa sesión de fotos iba a ser imborrable. La

